INFORME DE LOS ADMINISTRADORES
PRESIDENTE – GERENTE GENERAL
Correspondiente al año 2018

Junta General de Socios de UNIFINSA CIA. LTDA.

En cumplimiento a lo dispuesto en la Ley y el Estatuto Social de la Compañía, en nuestra calidad de Administradores de UNIFINSA CIA.LTDA., nos permitimos poner a consideración de la Junta General de Socios de la Compañía, nuestro Informe Anual de Labores, correspondiente al ejercicio económico que culminó el 31 de diciembre de 2018.

Según el Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2018, durante el año 2018 el crecimiento de la economía del Ecuador se desaceleró: paso de un 1.3% en el primer semestre y se proyectó un 1% para el año completo, frente al 2.4% alcanzado en 2017.

Aquello, según el informe, ocurrió en buena medida como efecto de la consolidación fiscal, que se tradujo en una disminución del gasto público no financiero.

La actividad económica se desaceleró como consecuencia de una contracción moderada de la producción petrolera, un contexto internacional adverso con mayor volatilidad financiera y aumentos de tasas por parte de la Reserva Federal de los Estados Unidos, un riesgo país que aumentó casi 200 puntos a partir de marzo y un tipo de cambio real que no logró depreciarse.

Las exportaciones crecieron un 0.8% en comparación con un 1.1% en 2017. Sin embargo, esto no se reflejó en el mercado laboral ni en la inflación: el desempleo permaneció bajo, con una leve disminución y los precios al consumidor comenzaron a salir del periodo deflacionario.

El aumento del precio del petróleo, el bajo dinamismo de la economía y las medidas de remisión tributaria —dirigidas a condonar multas e intereses para estimular el pago de impuestos atrasados— se plasmaron en el desempeño de los ingresos fiscales: los ingresos petroleros aumentaron un 24,5% y los correspondientes al impuesto a la renta un 10,2%, pero los provenientes del IVA cayeron un 0,7%. El gasto total ejecutado disminuyó un 2,3% como consecuencia de una reducción del 20,3% de los gastos de capital, que contrarrestó el aumento del 6,4% del gasto corriente, inducido por el mayor gasto en intereses y compras de derivados. Como resultado, el superávit primario del sector público no financiero alcanzó un 0,4% del PIB (en comparación con un déficit del 1,3% en 2017), al mismo tiempo que se registró un déficit global del 1,6% del PIB (frente a uno del 3,3% en 2017).

Por su parte, la deuda pública externa aumentó 372 millones de dólares, totalizando un monto de 35.193 millones de dólares, que representa el 32.2% del PIB, en tanto que la deuda pública interna disminuyó de 14.782 a 13.876 millones de dólares. Sumadas, conforman una deuda pública total de 49.069 millones dólares, equivalente al 44.8% del PIB, en comparación con un 44.6% del PIB, a finales del 2017.

La trayectoria ascendente que mostró el precio del crudo hasta el tercer trimestre (al pasar de 57 a 70 dólares WTI por barril entre enero y septiembre) se plasmó en una mejora anual de la balanza comercial petrolera acumulada hasta septiembre (que alcanzó los 3.602 millones de dólares, frente a 2.662 millones de dólares en 2017), en paralelo con un deterioro de la balanza

comercial no petrolera (que presentó un saldo de -3.610 millones de dólares, frente a uno de -2.406 millones de dólares en 2017). Los productos que presentaron los mayores aumentos del valor de sus exportaciones fueron el petróleo, los derivados del petróleo y el camarón (un 34,1%, un 59,1% y un 8,5%, respectivamente), mientras que las importaciones más dinámicas fueron las de los derivados del petróleo y los bienes de consumo (que crecieron un 36,0% y un 18,4%, respectivamente), superando a las de bienes de capital y materias primas (que aumentaron un 15,6% y un 11,3%, respectivamente). El resultado neto es un déficit de 8,3 millones de dólares en la balanza de bienes.

La inflación de precios al consumidor tuvo un punto de inflexión en mayo, de modo que se revirtió la tendencia decreciente de los últimos tres años. Como resultado, el índice de precios al consumidor anotó en septiembre una variación anual del 0,29%, con lo que concluyó una deflación de 11 meses. La inflación acumulada entre enero y octubre es del 0,42%. El salario básico unificado aumentó un 2,3% en términos reales. Dentro de su estabilidad, la tasa de desempleo urbano abierto de 2018 fue menor que la de 2017. En el mismo sentido, la tasa de empleo adecuado aumentó del 48,3% al 48,8% al comparar los valores promedios de los tres primeros trimestres.

Para 2019, según lo expresa el informe de la CEPAL se espera una leve reducción del crecimiento (0,9%), básicamente debido a una renovada presión en contra del impulso fiscal, como consecuencia del fin del efecto de la remisión tributaria, un precio más bajo y volátil del petróleo, las renovadas transferencias de recursos al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) (1,1% del PIB).

Finalmente, los incentivos aprobados en la Ley Orgánica para el Fomento Productivo, Atracción de Inversiones, Generación de Empleo y Estabilidad y Equilibrio Fiscal, aunque parciales, podrían ayudar a una reactivación en los distintos sectores de la economía.

Respecto al ámbito interno de la Compañía, en el 2018 se arrancó con la generación de ciertos negocios planificados desde la fecha de constitución, información que será conocida más a detalle, en el análisis de los Estados Financieros.

Para el año 2019, se espera continuar consolidando la marca en el mercado y los servicios ofertados, a fin de encontrar nuevos nichos de negocios, fortalecer las relaciones con los clientes actuales y trabajar en la búsqueda de mayores resultados.

Finalmente, nos gustaría concluir el presente informe, agradeciendo a Dios por Sus infinitas bendiciones.

Atentamente

Alvaro Darquea Sevilla
PRESIDENTE

Andrés Lana Vivanco
GERENTE GENERAL